

INFORME SINODAL DIÓCESIS DE COPIAPÓ



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Queridas hermanas y hermanos:

Con alegría les presento el texto que nuestra Diócesis ha elaborado para el trabajo preparatorio en vistas al Sínodo sobre Sinodalidad, que el Papa Francisco ha convocado para el año 2023.

La puerta que el Santo Padre ha abierto ha permitido que todas las Diócesis del mundo inicien un proceso de escucha y discernimiento, en que, con los ojos del corazón, se atienda a los signos de los tiempos para descubrir qué le está pidiendo el Espíritu Santo a la Iglesia en nuestro tiempo.

El trabajo de nuestra Diócesis ha sido llevado adelante por un equipo muy amplio de hermanos y hermanas, donde han tenido representación las diversas vocaciones eclesiales: laicos, religiosas, religiosos, sacerdotes y consagrados. Este grupo humano, al que agradezco sinceramente su esfuerzo y dedicación, ha llevado adelante diversas iniciativas que han permitido dialogar y escucharnos en lo que como Iglesia que

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



peregrina en Atacama debemos seguir realizando para anunciar el Reino de Dios y su justicia. Ha sido un proceso hermoso, pues hemos podido escuchar a todos los que han querido decir algo en este discernimiento, desde aquellos que trabajan directamente en responsabilidades eclesiales, hasta los que no participan en la Iglesia, pero consideran que su voz debe ser escuchada. Mucho nos ha ayudado el abrir espacio a los jóvenes, quienes descarnadamente nos han dicho cómo ven y qué esperan de la Iglesia.

Los invito a leer y trabajar en las comunidades este texto, que más que un documento definitivo, quiere ser un aliciente que nos anime a aterrizar los anhelos, sueños y esperanzas que hemos manifestado, para que la Palabra se vaya haciendo carne en nuestros espacios eclesiales. Queremos seguir experimentando lo que significa ser una Iglesia sinodal, todos caminando juntos, ungidos por el mismo Espíritu, para crecer en mayor comunión, participación y misión.

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Finalmente, le pido a Nuestra Madre María de la Candelaria, que nos ayude a convertirnos en una Iglesia en Atacama que sea “instrumento de unidad y de Amor sin condiciones; que guiada por el Espíritu Santo y con la mirada de Jesús se transforme en una Iglesia abierta a todo el pueblo”.

+ Fr. Ricardo Basilio Morales Galindo. O. de M.
Obispo de Copiapó.



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



“No tengas miedo, mi pequeña Iglesia, tú sabes cómo se saca el mineral de lo más profundo de la tierra. Así te ayudaré a sacar los tesoros del corazón de tu pueblo”

1.El itinerario vivido

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



1.1. Principales hitos del proceso

- Inicio: el proceso nacional de Discernimiento (2018). Se trabajó en dos asambleas: Copiapó y Vallenar. Luego se trabajó por parroquias, con la aplicación de los instrumentos Pa'donde va la micro, Cómo andamos por casa, y Entremos a picar. Esto se paraliza por el estallido social. No se retomó, luego, por la irrupción de la pandemia.
- Asamblea Eclesial Latinoamericana (2020). Participan 84 grupos de la diócesis. Los aportes se recogen para este informe por un equipo ad hoc.
- Se forma el equipo diocesano del Sínodo, a partir del equipo que se había formado para la Asamblea Eclesial Latinoamericana.
- Encuentros Teológicos. Contó con la participación vía zoom del p. Renzo Ramelli y la doctora H. Ángela Pérez, con el tema: La Sinodalidad. 4 al 6 de agosto 2021.
- Misa de apertura del Sínodo en el Santuario de Nuestra Señora de La Candelaria. 17 de octubre de 2021

1.El itinerario vivido

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



- Asamblea de Áreas. 27 de noviembre. Se da a conocer el proceso del sínodo.
- Encuentro de preparación para las misiones de verano. 18 de diciembre de 2021.
- Misiones Diocesanas de verano. 6 al 10 de enero de 2022. Se misionaron cuatro lugares: Carrizalillo, Carrizal Bajo, Totoral, Hacienda San Pedro.
- Novena de la Fiesta de Nuestra Señora de La Candelaria. 27 de enero al 4 de febrero de 2022.
- Asambleas ampliadas (religiosas, religiosos, sacerdotes, diáconos, administradoras parroquiales). Marzo, abril y mayo de 2022. En el mes de mayo estuvo vía zoom don Luis Marín de San Martín, subsecretario para el Sínodo.
- Asamblea Valle Sur. 12 de marzo de 2022
- Asamblea Valle Centro. 19 de marzo de 2022
- Asamblea Valle Norte. 26 de marzo de 2022.
- Asamblea de áreas. 7 de mayo de 2022.
- Jornada del Equipo Diocesano Sinodal para redacción del pre informe diocesano. 18-21 de mayo de 2022.

1.El itinerario vivido



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

- Asamblea diocesana pre sinodal, 28 de mayo. Liceo Católico Atacama.
- Jornada de incorporación de aportes de la asamblea pre sinodal y redacción final del informe. 12 de junio.



1.El itinerario vivido

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



1.2. Actividades de la Escuela sinodal itinerante

- Capilla San Isidro, parroquia Santísima Trinidad. 22 de diciembre 2021.
- Parroquia San José obrero, Vallenar. 3 de enero de 2022
- Capilla Nuestra Señora del Tránsito, de la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Alto del Carmen. 4 al 7 de enero del 2022
- Comunidad parroquial parroquia San Pedro Apóstol de Huasco. 2 de abril de 2022
- Comunidad parroquial parroquia Nuestra Señora del Rosario, Catedral de Copiapó. 28 de abril de 2022
- Comunidad parroquial parroquia San Francisco. 30 de abril de 2022. Cabe señalar que esta oportunidad recibimos el aporte de un grupo de niñas y niños de catequesis (instrumento: Juego de la oca sinodal)
- Colegio Parroquial Padre Negro, Caldera. 14 de abril de 2022
- Colegio Belén (funcionarios). 26 de abril de 2022
- Colegio Belén (directivas de apoderados). 10 de mayo de 2022

1.El itinerario vivido



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

- Encuentros Vicaría de Educación (jóvenes): Valle Sur, Vallenar, 4 de mayo de 2022; Valle Centro, Copiapó, 13 de mayo de 2022.
- Asamblea parroquial parroquia Nuestra Señora del Carmen de Chañaral. 7 de mayo de 2022.
- Asamblea parroquial parroquia San Vicente de Paul. 7 de mayo de 2022
- Asamblea parroquial parroquia y Santuario de Nuestra Señora de La Candelaria. 7 de mayo de 2022.
- Asamblea parroquial parroquia Nuestra Señora de la Esperanza. 14 de mayo de 2022



1.El itinerario vivido

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



1.3. Instrumentos aplicados

- Instrumentos del Proceso de Discernimiento Nacional
- Consulta del proceso de escucha de la Asamblea Eclesial de AL y el C.
- Instrumento “Démosle otra vuelta”
- Instrumento “Cuidar, podar y sembrar”
- Breve consulta (para personas que están más alejadas)



2. RESONANCIA DEL PROCESO VIVIDO

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



2. La resonancia que ha tenido el proceso sinodal

No fue fácil echar a andar este proceso, pues al inicio hubo resistencias e indiferencia. Por un lado, por el cruce de varios procesos de discernimiento (Asamblea Eclesial Latinoamericana, Proceso Nacional de Discernimiento) y, por otro, por la desconfianza en el cambio real que estos procesos pueden impulsar. A varios sacerdotes les costó entrar. Sin embargo, se fueron sumando poco a poco. Las comunidades parroquiales fueron incorporándose progresivamente. Ayudaron a este cambio la Misión Sinodal de Verano y las asambleas de Valle (norte, centro y sur) al inicio del año 2022. A pesar que se mantiene la actitud escéptica de algunos, hemos percibido que para muchos este trabajo ha sido un signo de renovación y esperanza.

El hecho de reencontrarnos animó a la gente a salir del encierro, a retomar la vida pastoral después de la pandemia. Fue un golpe anímico para mucha gente que lo había pasado muy mal en el largo y obligado encierro por la situación sanitaria.

2. RESONANCIA DEL PROCESO VIVIDO

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Las metodologías utilizadas ayudaron: el hecho de dar más tiempo al momento de espiritualidad al inicio de cada encuentro; el darnos tiempo para sentarnos a conversar en torno a una mesa, fue legitimando un espacio de escucha mutua y diálogo en profundidad; la pertinencia y creatividad de los signos. Así también, el carácter lúdico y participativo de las metodologías ofrecidas por el equipo nacional hizo que no solo hablaran algunos sino todos; ayudó a que no nos quedáramos en la superficie de los temas, sino que fuéramos al fondo; hizo que el diálogo fuese entretenido. Todo eso contribuyó a una participación no solo numérica, sino real, no solo superficial, sino profunda, no solo psicológica, sino creyente. Y se fue haciendo evidente que esa participación debe ser una nota esencial de la Iglesia.

La dimensión espiritual ha atravesado todo el proceso. Nos ha ayudado como diócesis a vivir todo esto como un verdadero discernimiento espiritual en el que buscamos el querer de Dios para nosotros. Hemos tomado conciencia de lo valioso de considerar

2. RESONANCIA DEL PROCESO VIVIDO

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



la renovación de la Iglesia en este tiempo concreto, pero también como una actitud permanente de una Iglesia que quiere ser significativa para el hombre y la mujer de hoy.

Así también, ha sido relevante el aporte de la comisión nacional y el sentirnos caminando junto a otras diócesis. Fue importante asumir el trabajo en nuestra diócesis como el espacio eclesial fundamental de este proceso de escucha y renovación. Creemos que, como diócesis, hemos hecho un buen aporte a nivel nacional. En efecto, el equipo diocesano fue creativo para hacer contribuciones, tales como fichas de trabajo, videos, pendones, instrumentos de consulta; y también, convicción en la validez y necesidad de este proceso.

Al mirar hacia atrás nos damos cuenta de que el movimiento suscitado ha sido más que un proceso en vistas de un documento que debemos entregar. Nos ha permitido mirar en profundidad y pensar la diócesis a más largo plazo. Es una oportunidad para soñar y reavivar la esperanza en una Iglesia renovada en comunión, participación y misión en estas tierras de Atacama.

2. RESONANCIA DEL PROCESO VIVIDO

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Un hecho que nos entusiasmó e irrumpió como algo inesperado fue la participación de niños y jóvenes, varios de ellos migrantes, en la Misión Sinodal de Verano, al inicio del año. Nos transmitieron ánimo en un momento en que lo necesitábamos, cuando parecía que la pandemia volvía a bloquear todo. Así también, se fueron sumando jóvenes de varios colegios en estos últimos meses. Fue significativo, también, el hecho de que personas jóvenes se sumaran como colaboradoras de nuestro equipo.

Ha sido importante presentar este proceso en perspectiva de continuidad, pues no empezamos de cero. Se ha tomado en cuenta la riqueza de nuestra historia como diócesis.

Así también, ha sido relevante el hecho de que hemos vivido este proceso muy conectados con la realidad a nivel social. No fuimos indiferentes a lo que pasaba en el país: el estallido social y la pandemia. Nuestras reflexiones ayudaron a que apareciera lo que le iba pasando a la gente. Nos mantuvimos siempre conectados con lo que iba pasando en Chile y el mundo.

2. RESONANCIA DEL PROCESO VIVIDO

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Un ámbito particular ha sido la experiencia que hemos vivido como Equipo Diocesano del Sínodo, pues nos hemos ido convirtiendo a la sinodalidad en la manera de trabajar: la incorporación de laicos y laicas (aunque varios no perseveraron), la situación de igualdad de todas y todos (laicas y laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes, obispo), la libertad para opinar y disentir si era necesario, la prontitud a colaborar, la alegría siempre. Fue particularmente significativo el compromiso del obispo. Se mantuvo una visión amplia: tener presente la meta y, al mismo tiempo, las dificultades que debemos enfrentar para llegar a la sinodalidad que queremos. Ha sido posible soñar y ser realistas al mismo tiempo.



3. ¿QUE DEBERIAMOS SANAR?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



3. ¿Qué debiéramos sanar?

Cada vez que el evangelio de Jesús nos va mostrando su Iglesia, nos damos cuenta lo vulnerables que hemos sido y que somos, al constatar lo que está en el corazón de nuestro pueblo, que ha hablado en este camino sinodal.

3.1. La crisis, para verla como oportunidad de conversión a Jesucristo, centro de la vida cristiana, personal y comunitaria. Estamos llamados a volver a la fuente, que es el evangelio, la Buena Noticia del reino y su justicia.

3.2. La Iglesia en la que han sido posibles los abusos sexuales, de poder y de conciencia, para que sea lugar de buen trato, seguro para niños, niñas, jóvenes y personas vulnerables. Jesús nos dejó su Iglesia para aprender a amarnos, no para destruirnos, ni abusar de los más pequeños. La voz del pueblo coincide con el Papa Francisco cuando dice que “la cultura del abuso y del encubrimiento es incompatible con la lógica del Evangelio” (Carta

3. ¿QUE DEBERIAMOS SANAR?



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

al Pueblo de Dios que peregrina en Chile, 2018). Esto ha producido dolor y escándalo en el Pueblo de Dios, especialmente en los jóvenes. En el proceso de escucha, alguno de ellos nos dijo que la Iglesia “viola y abusa de diversos niños, ensucia el nombre de Dios” y por lo mismo, debería “desaparecer, disolverse”.



3. ¿QUE DEBERIAMOS SANAR?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



3.3. La Iglesia que funciona como aduana, que excluye. Nos duele que, por la ignorancia y la soberbia, hemos destruido la comunión entre nosotros, dejando fuera a hermanas y hermanos de su aporte en la construcción de una nueva humanidad.

En este camino sinodal ha aparecido con fuerza la urgencia de la inclusión de personas de la diversidad sexual, hermanos y hermanas en situación de discapacidad, y aquellos que piensan distinto.

3.4. La Iglesia cerrada de puertas, mente y corazón, porque nos aleja cada vez más de los más débiles, los pobres, que son el rostro de Jesús. Muchos hermanos no se identifican con la Iglesia porque se sienten excluidos y por lo mismo, se han marginado de la vida eclesial.



3. ¿QUE DEBERIAMOS SANAR?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



3.5. La Iglesia clericalista, que invisibiliza al Pueblo de Dios, porque algunos se sienten superiores a otros, y que persiste tanto en los ministros ordenados como en el laicado. Esta actitud margina especialmente a laicos, mujeres y jóvenes. Un clericalismo que genera dinámicas de dependencia e infantilización del laicado, y que impide la vivencia de una fe madura. Como dice Francisco, “la Iglesia necesita que ustedes saquen el carné de mayores de edad, espiritualmente mayores” (Carta al Pueblo de Dios...).

3.6. La Iglesia elitista, “que se cree perfecta, dueña de la verdad”, que tiene una actitud moralista, que desde un podio juzga y critica la vida y la manera de ser y de pensar de los hermanos. Literalmente, deja fuera de la mesa de la eucaristía a personas separadas vueltas a casar, o a quienes no viven de la manera que considera correcta.



3. ¿QUE DEBERIAMOS SANAR?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



3.7. La Iglesia envejecida, que no tiene rostro joven (poca presencia de jóvenes y niños). La juventud no se siente parte de esta Iglesia porque la percibe como cerrada, aburrida, incoherente, que “sólo se pegan con una piedra en el pecho los domingos”, incapaz de acercarse y ofrecer alguna respuesta y/o acompañamiento a sus problemas.

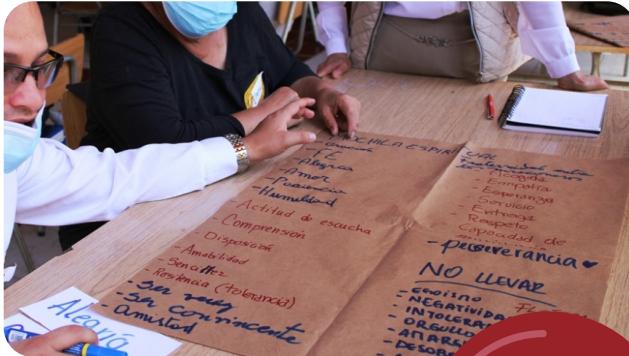
3.8. La Iglesia que se queda en la inercia, acomodada, “sentada en el sofá”, cerrada al cambio, “burocrática”, indiferente al clamor del Pueblo de Dios. Urge una actitud que permita aprender de los humildes, adecuarse a los nuevos tiempos y actualizarse. Persiste la sensación de “llegar tarde” a los temas y problemas importantes de la sociedad. En este sentido, ha aparecido como un desafío el relevo de responsabilidades, roles y funciones en la organización eclesial, entendiéndolas en el sentido evangélico.

También es necesario abrirse a las nuevas tecnologías, a las redes sociales, afrontando los riesgos que implica la evangelización en el “continente digital”.

3. ¿QUE DEBERIAMOS SANAR?

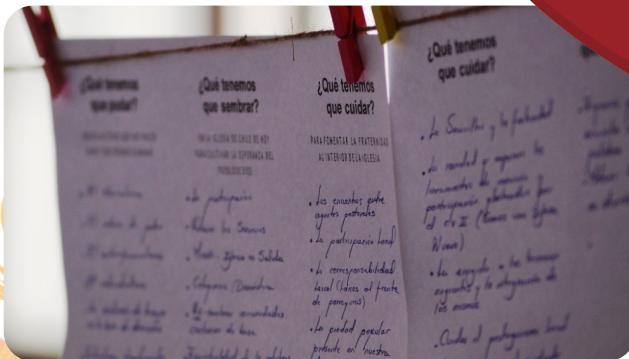
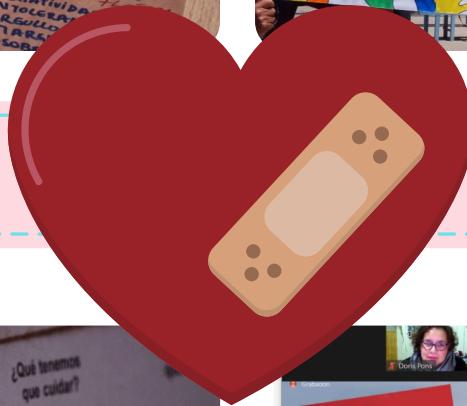


Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Debemos

sanar



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



4. ¿Qué debiéramos hacer para ser una Iglesia más sinodal (con relaciones más evangélicas y estructuras más sinodales)?

4.1. Para tener relaciones más evangélicas

A modo de fundamentación: Unas relaciones que se comprenden a partir de la consciencia de nuestra vocación bautismal

En el camino sinodal es importante profundizar en nuestra vocación bautismal que nos iguala en nuestra dignidad como hijas e hijos de Dios. A partir de aquí emerge la importancia de todos y todas como parte fundamental de la Iglesia, también en la toma de decisiones. Por el bautismo somos constituidos como pueblo de Dios que camina junto, que va discerniendo la voluntad de Dios en el presente. Por tanto, en la vida eclesial, debemos insistir en la toma de conciencia de esa dignidad y de las posibilidades y

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



responsabilidades que con ella se abren.

En fidelidad a la vocación profética inscrita en nuestro bautismo, se nos invita a levantar la voz ante toda injusticia y atropello a la dignidad humana.

Así también, debemos formarnos para la práctica, tanto del discernimiento personal como comunitario, que nos permita ser partícipes de la toma de decisiones en lo cotidiano de la vida. En los aportes recibidos apareció la necesidad de “instalar prácticas y estructuras que faciliten el aprendizaje y ejercicio del discernimiento”. Se nos pide “poner todos los medios humanos y espirituales para que la Iglesia sea una comunidad viva, que escucha la realidad del mundo, de las personas; la lee desde una mirada evangélica y discierne los signos de los tiempos, reconociéndonos parte de la realidad en la que estamos insertos”. Al mismo tiempo que nuestra igual dignidad, nos une nuestra igual

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



fragilidad, la vulnerabilidad que nos acompaña siempre como creaturas. A partir de aquí tomamos conciencia de que nos necesitamos unos a otros. Así como lo ha dejado claro la pandemia en el sentido de que “nadie se salva solo”.

Tal vez aquí está la mayor originalidad de lo que se nos invita a vivir. Por la crisis de los abusos, por la pandemia que nos ha puesto a todos en riesgo, somos invitados a relacionarnos con los demás desde esa vulnerabilidad. La igual fragilidad puede llevarnos a tomar conciencia viva de la necesidad de la sinodalidad en la Iglesia.

Desde esta conciencia adquiere un sentido renovado la invitación a relacionarnos “al modo de Jesús”, quien no solo se hizo uno de nosotros, sino que se hizo pobre, vulnerable, crucificado, para salvarnos desde ese último lugar.



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

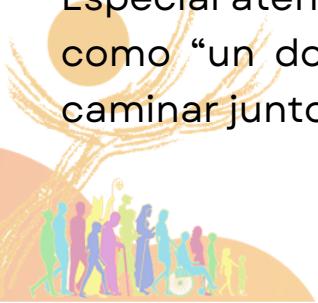
Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



La necesidad de volver a poner a Jesús en el centro aparece con fuerza. Esto implica vivir al estilo de Jesús, aprendiendo de su palabra y obra. Teniendo como modelo a Jesús y su evangelio, volver a lo esencial, que es el encuentro con él.

Esta perspectiva nos lleva a relacionarnos con los demás más desde la empatía que desde el juicio. Nos lleva a un ejercicio más rotativo de los roles de autoridad y responsabilidad. Nos lleva a vivir la misericordia como algo esencial para consolidar y profundizar nuestras relaciones; misericordia, también, para abordar los propios procesos personales con sus gozos y heridas. Nos lleva a estar más atentos a las necesidades de todas y todos, a escuchar de verdad.

Especial atención merece el rol del sacerdote que, a veces, se vive como “un dominio sobre el laicado, que destruye el intento de caminar juntos y afecta la vida de la Iglesia. Daña el compromiso,



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



sobre todo de los laicos”. Hay que cambiar la dinámica actual en la que, en las decisiones, a menudo, es el sacerdote el que decide, sin escuchar la voz de la comunidad.

En este sentido, se recoge como una necesidad el acompañamiento a los sacerdotes, y con una formación en la sinodalidad.



"En el camino sinodal es importante profundizar en nuestra vocación bautismal que nos iguala en nuestra dignidad como hijas e hijos de Dios."

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

4.1.1. Formar para la resolución de conflictos

Necesitamos aprender a enfrentar los conflictos para poder resolverlos. Esto a partir de una deficiencia importante que se percibe en la gestión de conflictos en la vida pastoral: o no los enfrentamos o los enfrentamos mal. Crecer en este aspecto hará posible vivir con más naturalidad el pluralismo y el disenso, la comunión real.

4.1.2. Conocer las realidades de las parroquias, colegios, movimientos, fundaciones. Intercambiar experiencias

Cuando no sabemos lo que los demás hacen corremos el riesgo de prejuizar. Se hacen necesarias estructuras que nos permitan mostrar lo que hacemos, interesarnos por lo que hacen los otros, valorar más ese quehacer, intercambiar aprendizajes. Esto tanto a nivel diocesano como parroquial. Puede ser un desafío abordable en los consejos pastorales, las asambleas diocesanas o de valle. Compartir lo que hacemos puede ser un ítem siempre presente en nuestros encuentros.

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

4.1.3. Una Iglesia que acompaña todo dolor

Es interesante esta perspectiva que nos pone delante “todo dolor”, porque es más cercana a la experiencia real de la gente. Es todo el dolor el que somos llamados a acoger, acompañar, consolar. Nos abre a una perspectiva más universal que no deja a nadie fuera, tampoco nuestro propio dolor. Estar allí donde alguien sufre se transforma en un dinamismo profundamente evangélico. Asumir nuestro propio dolor: de laicas y laicos, consagrados y consagradas, sacerdotes, diáconos y obispos; será un camino de humanización.

4.1.4. La cercanía con los pobres

No hay renovación posible que no pase por una cercanía con los más pobres. Mirado desde la perspectiva del punto anterior, con los dolientes. Hay en este dinamismo un “secreto de Dios” siempre renovador, siempre purificador. Pero somos llamados a considerar a los pobres y dolientes desde nuestras propias pobreza. Ponernos también ante ellos como el discípulo se pone frente al maestro.

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

4.1.5. Vínculo con organismos sociales y religiosos

Desde la centralidad de la dignidad de la persona, nos interesa trabajar en coordinación con otras confesiones religiosas y con organismos públicos, privados y de la sociedad civil, para la promoción integral del ser humano.



IGLESIA QUE ACOMPAÑA
TODO DOLOR



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

4.2. Para tener estructuras más sinodales

4.2.1. Seguir difundiendo y formando en los aspectos básicos de la sinodalidad

No dar por sabido lo que significa la sinodalidad. Llegar a una formulación breve y pedagógica con la cual insistir a tiempo y a destiempo.

Formar para un liderazgo que sea participativo y sinodal, liderazgo no concebido como dominio y poder sino como servicio al estilo de Jesús.

4.2.2. Valorar y revisar las estructuras que ya existen desde la perspectiva de la sinodalidad

El proceso sinodal implicar volver a mirar las estructuras actuales, a partir de la pregunta: ¿Cómo hacerlas más sinodales? Es el desafío de la fidelidad creativa. Por ejemplo:



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



- Consejos pastorales parroquiales con mecanismos de elección representativa; de estilo más resolutivo; con representantes con mandatos acotados en el tiempo, empoderados, que participen de verdad, se atrevan a decir lo que piensan. Que el Consejo sea una estructura presente en todos los niveles de organización (diócesis, parroquia, capilla), para cuidar que nuestras decisiones sean siempre comunitarias.
- Consejos económicos parroquiales y diocesano, que impliquen, de verdad, una gestión comunitaria de lo económico, con diligencia y transparencia.
- Una Vicaría pastoral que no solo anima y gestiona la pastoral, sino que anima, acompaña y supervisa esta dinámica de una mayor sinodalidad en todo lo que hacemos.
- Visita pastoral del obispo en clave de sinodalidad, como un espacio de escucha a todos y todas. Podría ser una instancia de acompañamiento y evaluación del caminar de la parroquia, de la gestión del párroco y las estructuras que la conforman.



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



- Asambleas (parroquiales, por valle) que sean espacios participativos de escucha, diálogo, discernimiento comunitario.
- Secretaria(o) parroquial: compartir experiencias y acompañar para que sean un rostro eclesial acogedor, misericordioso, facilitador.
- Dar a conocer protocolos de prevención de abusos, ponerlos en práctica: como Iglesia hemos avanzado en la creación de estos protocolos, pero ha faltado una mayor difusión para que las personas los conozcan. Esto es fundamental en la línea de generar espacios de buen trato, seguros para nuestros niños, niñas y jóvenes; y para estimular a que las personas colaboren en la prevención y activen los mecanismos de denuncia cuando sea necesario.
- Templos de puertas abiertas.



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



4.2.3. Un episcopado actualizado, de estilo sinodal

A partir de lo vivido en los encuentros nacionales, aparece la necesidad de un episcopado que crea en la sinodalidad y que impulse procesos transformadores. Que comprendan que las diócesis no pueden ser islas. Que promuevan el protagonismo laical, especialmente, de la mujer. Que estén dispuestos a entender el poder como servicio.

4.2.4. Acompañar a los jóvenes

En este proceso de escucha ha resonado como una llamada profunda, la relevancia de no perder de vista a los jóvenes, no quedarnos tranquilos(as) con su ausencia de la vida pastoral. Los necesitamos para que nos cuestionen, renueven, alegren, nos contagien su libertad.

Ha aparecido como una necesidad aprender de ellos, conocerlos e intentar comprender sus nuevos paradigmas, aceptarlos como protagonistas de sus propios procesos. Es necesario proponer un



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



itinerario formativo que sea significativo para sus procesos vitales, con continuidad, metodologías nuevas, y comenzando desde temprana edad. Debemos superar el esquema habitual de preparación a los sacramentos solamente. Así también, se hace necesario un estilo de hacer las cosas que sea alegre, lúdico, entretenido; que utiliza los medios tecnológicos activamente.



IGLESIA QUE ACOMPAÑA
A JOVENES Y NIÑOS

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

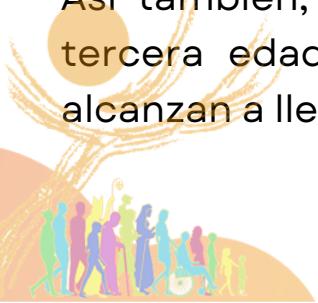
4.2.5. El cuidado por la salud integral

De muchas maneras los problemas de salud afectan la vida de la gente, tanto la salud física como psicológica y espiritual. No podemos quedarnos como meros espectadores ante tanto dolor. No debemos dejar este ámbito solo a la competencia de los especialistas.

Un desafío particular es el acompañamiento a los dependientes de alcohol y drogas, pues creemos que hay aquí un dolor que destruye a las personas y sus familias. Una realidad que sigue aumentando.

En primer lugar, nos parece importante revisar si lo que se está haciendo como diócesis funciona. Tenemos la impresión de que hay mucho desconocimiento, lo cual impide la sinergia.

Así también, se hace urgente la atención a las personas de la tercera edad que viven solas, pues a menudo las ayudas no alcanzan a llegarles o no tienen la autovalencia que se les pone



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



como requisito (Jardín de Abuelitos, casas tutelares, viajes de la tercera edad, taller de manualidades, etc.). Varios de ellos son tratados como descartables por sus familias.

4.2.6. Promoción de las Comunidades Cristianas de Base

Acompañar a las CCBs ya existentes y promover decididamente la formación de nuevas comunidades. Creemos que este es un espacio real de sinodalidad en que las personas se vuelven adultos en la fe y en que se reflexiona la vida a la luz de la Palabra.

4.2.7. Incorporar más cotidianamente el discernimiento espiritual comunitario

Formar para que las personas sepan discernir. Tener espacios habituales para hacer que sean cada vez más normales los discernimientos con la participación de los fieles. Asimismo, contribuirá a pensarnos siempre como una Iglesia conectada con los cambios del mundo.

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

4.2.8. Potenciar la pastoral de la mujer y su protagonismo en la vida eclesial

Fortalecer las instancias existentes y generar aquellas que puedan responder a las necesidades actuales de la mujer, tanto en el ámbito pastoral como social.

Esto tiene que ver, también, con la participación real de la mujer en las instancias de decisión y gestión de la vida diocesana. Debemos tomar conciencia de que asumir este desafío en profundidad puede llevar a revisar la postura del magisterio respecto a la mujer en la Iglesia.

4.2.9. Pastoral del duelo

Este ámbito es particularmente relevante para una Iglesia que busca acompañar todo dolor. No quedarnos solo con la celebración del responso y el funeral, sino acompañar a las familias en el tiempo posterior, pues es un tiempo de gran vulnerabilidad y apertura a la dimensión espiritual.



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



4.2.10. Potenciar la pastoral del cuidado del medioambiente

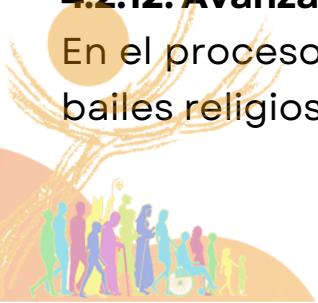
En sintonía con la historia diocesana se hace necesario retomar la opción pastoral del cuidado del medioambiente. Esto, a partir de la mayor conciencia de que estamos en una emergencia climática y de la relevancia que ha ido tomando el cuidado de la Casa Común (Laudato si') como parte constitutiva de la experiencia creyente.

4.2.11. Fortalecer la Pastoral del migrante

Desde el reconocimiento de la presencia enriquecedora de los hermanos y hermanas migrantes, estamos invitados a acogerlos desde la valoración de su experiencia de fe y su cultura. Potenciar la dimensión diocesana de esta pastoral.

4.2.12. Avanzar hacia una mayor sinodalidad de los bailes religiosos

En el proceso de escucha se ha renovado la conciencia de que los bailes religiosos son un espacio de amplia participación eclesial,



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



por la autonomía y el cultivo de la espiritualidad de la religiosidad popular marcada por la devoción mariana. Por eso es relevante acompañarlos, ofrecerles una formación más permanente, para que vayan sintiéndose parte de la Iglesia y creciendo en un estilo sinodal que se traduzca en relaciones y estructuras menos autoritarias. Se hace necesario, por un lado, la apertura de la parroquia de acogerlos, y por otro, una voluntad de los bailes a integrarse a la vida parroquial.



IGLESIA QUE CUIDA,
POTENCIA, INCORPORA, AVANZA Y
FORTALECE



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL



Informe Sinodal Diócesis de Copiapó

4.2.13. Una catequesis de iniciación cristiana actualizada y abierta

En el proceso de escucha se ha subrayado la dimensión sinodal de la catequesis, pues en ella es evidente el protagonismo laical a través de las y los catequistas. Aparece como desafío una catequesis que parte de Jesús y su historia para lograr un conocimiento experiencial que sea fundamento de la fe. Se hace necesario quebrar el modelo escolar a través de la innovación en las metodologías y estilos de la formación. Por esta razón es relevante la formación permanente.

4.2.14. Fortalecer la Iglesia doméstica

La fe vivida en la familia, en el hogar, ha sido un redescubrimiento en este tiempo de pandemia. El hogar como iglesia doméstica ha aparecido con toda su fuerza y su manera sinodal y misionera, por cuanto ha hecho que participen personas de la familia que habitualmente no lo hacían. De aquí surge el desafío de creatividad para hacer de esta instancia una manera más habitual

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



de ser Iglesia.

Así también aparece el desafío de apertura y acogida a las nuevas configuraciones familiares en la vida eclesial.

4.2.15. La misión como dinamismo permanente.

Una Iglesia de puertas abiertas, en salida, necesita de un dinamismo misionero y una formación permanente. Esto implica visitas a las casas, ir allí donde está la gente, sobre todo, los que no pueden salir de casa, los sufrientes, los que se han alejado de la Iglesia, los jóvenes. Una misión marcada por un estilo personalizado, con un protagonismo de la Palabra de Dios.

Presentar la vocación misionera como una bella manera de seguir a Cristo.

La experiencia de las misiones diocesanas de verano nos estimula a pensar esa actividad como una instancia diocesana permanente que puede ser particularmente atractiva para los jóvenes.



4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



4.2.16. Apertura a la diversidad sexual

En el llamado a ser una Iglesia inclusiva que ha resonado de manera particular en el proceso de escucha, la necesidad de abrirse a las personas de la diversidad sexual aparece como una urgencia. La Iglesia debe hacer gestos concretos, impulsar iniciativas diocesanas en este sentido. Debe animarse esta actitud de apertura y acogida en todos los ámbitos eclesiales.

4.2.17. Instancias de formación permanente

- Acompañar la vida espiritual a través del estudio y meditación de la Palabra de Dios, buscando integrar fe y vida. Así también, aparecen como una instancia relevante los retiros, pero no como una experiencia extraordinaria, sino como una instancia más cotidiana de la vida eclesial.
- Continuar la formación para la prevención de abusos y la promoción de una cultura del buen trato (niveles 1 y 2, documento Integridad en el Servicio Eclesial, ISE).

4. PARA SER UNA IGLESIA MAS SINODAL

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



- Formar para el liderazgo evangélico: un liderazgo entendido como servicio, que fomenta el protagonismo de todas y todos. Que utiliza un lenguaje no jerarquizado, sencillo, comprensible.
- Formar para la atención a personas en situación de discapacidad. Ser un espacio abierto y acogedor aparece como un desafío fundamental.



IGLESIA EN
FORMACIÓN PERMANENTE

5. ¿QUÉ LE QUIERE DECIR DIOS A LA IGLESIA DE ATACAMA?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



“No tengas miedo, mi pequeña Iglesia, tú sabes cómo se saca el mineral de lo más profundo de la tierra. Así te ayudaré a sacar los tesoros del corazón de tu pueblo”

(Tomado textualmente del aporte de un participante de la Asamblea Diocesana.)

El Señor nos llama a poner nuestra confianza en Él, porque es un Dios misericordioso que no olvida a su pueblo, un Dios lleno de amor por estos hijos suyos. Nos invita a no tener miedo, ser valientes, tener ánimo, ya que no estamos solos, Él siempre camina a nuestro lado y nos sostiene ante las adversidades.

Nos llama a ser una Iglesia que pone a Jesús en el Centro, que busca y ofrece el encuentro personal y comunitario con Él. Desde este encuentro se renueva y se deja transformar cada día, reconociendo a Jesús en el mundo, especialmente en el pobre y en el que sufre.



5. ¿QUÉ LE QUIERE DECIR DIOS A LA IGLESIA DE ATACAMA?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Una Iglesia humilde que es capaz de ver sus errores y reconocer sus pecados (los abusos, el clericalismo, el machismo, la indiferencia, el acomodo...). Que se abre al diálogo desde la vulnerabilidad, que se deja transformar y vive la misericordia. Ser una Iglesia que anuncia, pero que con firmeza también denuncia aquellas cosas que no son de Dios. Nuestra Iglesia vive del testimonio de hombres y mujeres que incluso dieron su vida por el anuncio de Jesucristo y su Reino. Ahora es el momento de comprometernos, participar y trabajar para lograr la actualización que requiere.

Nos llama a convertirnos en una Iglesia renovada; instrumento de unidad y de Amor sin condiciones; que guiada por el Espíritu Santo y con la mirada de Jesús se transforme en una Iglesia abierta a todo el pueblo.



5. ¿QUÉ LE QUIERE DECIR DIOS A LA IGLESIA DE ATACAMA?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



El Señor nos invita a que seamos protagonistas de los cambios que necesita nuestra Iglesia, que con pasos ligeros vayamos a acoger lo que es distinto; que siempre estén las puertas abiertas y que salgamos al encuentro para convocar, unir, reír, cantar, bailar y congregar a los que vienen del norte, del sur, del este y del oeste. Todos sus miembros son importantes, los jóvenes, los adultos mayores, los niños, los adolescentes, las mujeres. Una Iglesia que no subvalore a nadie, ni deje a nadie fuera. Que sea una casa inclusiva donde tengan cabida todos y todas; respetando la dignidad humana, sobre todo.

Una Iglesia que se hace parte del mundo y de la realidad actual, que se renueva y no teme incorporar cambios que promuevan la evangelización y la hagan más atractiva a las nuevas generaciones.



5. ¿QUÉ LE QUIERE DECIR DIOS A LA IGLESIA DE ATACAMA?

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Que María de la Candelaria nos ilumine para buscar y hacer lo que el Señor quiere de la Iglesia de Atacama, encontrando en el fondo del corazón los tesoros de su pueblo.



6. PALABRAS QUE MÁS SE REPITEN EN EL INFORME

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



ORACIÓN DEL SÍNODO

Informe Sinodal Diócesis de Copiapó



Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero consejero, ven a nosotros,
apóyanos, entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta,
Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos,
concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos
que nuestras acciones se guíen por
prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del
camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.
Amén